30.04.98

CATALANES Y ANTICATALANES.

Jordi Solé Tura

Una de las consecuencias más insólitas de las primarias del Partido Socialista y de su resultado ha sido la violenta reacción de los máximos dirigentes de Convergència i Unió contra el ganador, Josep Borrell. En previsión de dicho resultado, algunos consejeros de la Generalitat ya habían empezado a utilizar el clásico adjetivo de "anticatalán" contra Borrell. Pero ahora, tras conocerse la victoria de éste la campaña de descalificación ha dado lugar a una estrepitosa colección de insultos y de acusaciones contra Josep Borrell por parte de los más altos exponentes de C.i.U., con Jordi Pujol, Durán Lleida y Joaquim Molins a la cabeza. El que ha batido todos los records ha sido Joaquim Molins, recientemente nombrado como candidato a la alcaldía de Barcelona por designación de la dirección de su partido y, desde luego, sin primarias ni nada parecido. Molins es un hombre sensato y,normalmente, poco ruidoso,pero la retahila de acusaciones contra Borrell que le oí el otro día, en un tono monocorde, como si recitase la lista de los reyes godos, me dejó absolutamente pasmado. Sólo le faltó añadir que Borrell era el culpable de todos los males de Catalunya desde Guifré el Pelós hasta hoy.

Lo primero que pensé es que le tienen mucho miedo,pero no tanto por los agravios que le achacan sino porque puede contribuir de manera decisiva a dar un vuelco total en la política de Catalunya. Pero luego, pasado el primer momento de asombro, sentí como que me subía por todo el cuerpo una ola de indignación. ¿Cómo es posible que políticos tan rodados como ellos entren en este juego miserable del epíteto injusto y de la descalificació personal ? Y,sobre todo, ¿ cómo no se dan cuenta de que el uso reiterado y personalizado del adjetivo "anticatalán " les descalifica precisamente a ellos ?

El asunto no es nuevo y hace ya bastante tiempo que se maneja esta siniestra dialéctica de los buenos -- o sea, los de C.i.U. -- y los malos-- o sea los que se oponen a C.i.U. --. Pero ha llegado la hora de decir basta, y no sólo porque estemos hasta las narices de tanta estupidez, sino porque Catalunya en su conjunto no puede tener más problemas de identidad porque los tengan los dirigentes de Convergència i Unió. Si ya no saben muy bien en qué consiste su nacionalismo, si no tienen claro su proyecto de presente y de futuro, si están nerviosos porque su lider histórico pierde fuerza es su problema y el de sus seguidores y votantes, pero no el de toda la sociedad catalana. Por esto cada vez que se meten en esta terrible dialéctica de los buenos y los malos catalanes generan inquietud en los suyos e indignación en los demás, sin que Catalunya saque ningún provecho. Si algo hemos aprendido en estos años es que el elemento esencial de una democracia es que los ciudadanos y las ciudadanas no se dividen en amigos y enemigos sino en protagonistas diversos y diferentes de un pluralismo que se rige por unas reglas de juego comunes y aceptadas por todos o,al menos, por la inmensa mayoría. Por esto, cuando alguien ,en función de sus propios intereses, califica a otro como enemigo de la sociedad en la que ha nacido, en la que vive y en la que trabaja está destruyendo el sentido mismo de la convivencia

democrática y nos está llevando, otra vez, al oscuro terreno de las peleas fratricidas y de las intolerancias

Porque, vamos a ver, ¿en qué consiste, según ellos, esto de ser catalán auténtico o anticatalán ? ¿Por qué Jordi Pujol, Durán Lleida,Molins, Xavier Trías y Comas,por ejemplo, son catalanes buenos y auténticos y Borrell o Pasqual Maragall o yo mismo somos anticatalanes ? ¿Es una cuestión de raza? A estas alturas,sólo nos faltaría hablar de pedigrís y de generaciones. ¿Es una cuestión de lengua? Pues no creo que ni Borrell, ni Maragall ni yo,para seguir con el mismo ejemplo, hablemos y escribamos el catalán peor que Xavier Trías o Comas o Molins, que no son precisamente grandes virtuosos de nuestra lengua.¿ Y quién les ha dado a ellos la terrible facultad de dividir a los ciudadanos de Catalunya en buenos y malos ? ¿Los resultados electorales ? La verdad es que ni siquiera son el partido mayoritario en Catalunya y aunque lo fuesen tampoco podrían descalificar y calificar como lo hacen sin destruir todo el sistema. ¿Su pureza nacional? ¿Y esto qué es en una sociedad tan mestiza como la nuestra ? ¿Su acción política ? ¿ Querrá esto decir que ser catalán auténtico es colaborar con el gobierno del P.P.?

Por consiguiente, ¿adonde van ? ¿Tan inseguros están de si mismos, de sus propias posiciones? ¿ Tanto les afecta la desaparición de su proyecto nacionalista ? ¿Tan culpables se sienten de su propio apoyo al P.P.?

La principal obsesión de la izquierda en Catalunya en todos estos años de democracia ha sido impedir la división de la sociedad catalana por razones de lengua o de lugar de nacimiento y por esto nuestro Estatut d'Autonomia dice que son catalanes los que viven y trabajan aquí. Afortunadamente ésta es la línea que ha triunfado en Catalunya y ha asegurado nuestra paz y nuestro desarrollo como colectividad. Por esto lucharemos siempre contra aquellos que nos quieran dividir en dos bandos enemigos, por esto perseveraremos en desterrar para siempre la infame división de todos nosotros entre catalanes y anticatalanes en nombre de intereses de tal o cual grupo. Que lo sepan y no lo olviden.

Congreso de los Diputados

Jordi Solé Tura
DIPUTADO POR BARCELONA

30. 4. 98

Per Xavier CAMPRECIÓS
Opinió. EL PERIÓDICO

Xavier,
T'envio un article d'actualitat. T'he trucat per anunciar-te'l però eres al Consell.
Ja et buscaré aquesta tarda.
Una abraçada

Jordi